

SOBREVIVIENDO EN LA ERA DEL ENGAÑO

Por Reuel Almocera

**Sábado del Espíritu de Profecía
12 de Octubre de 2002
División Sudamericana**

CONTENIDO

1. Himno de apertura:
Eterno Dios, mi Creador, HA # 72
2. Lectura antifonal:
Nuestro Guía, HA pág. 533
3. Historia para los niños
Lo que pasó en un funeral
Por: Ella M. Robinson.
4. Sermón:
Sobreviviendo en la era del engaño
Por: Dr. Reuel Almocera
5. Himno de clausura:
Jesús me guía, HA # 423

Eterno Dios, mi Creador

H. A. # 72

La letra de este himno fue extraído de la primera parte del Salmo 90, atribuido a Moisés. Isaac Watt (1674-1748) lo tituló "Hombre frágil y Dios Eterno". Lo escribió cuando los disidentes, aquellos que no conformaban la Iglesia establecida de Inglaterra, estaban en peligro de una persecución severa y del cierre de sus Escuelas y Colegios. Sin embargo, la muerte de la Reina Ana en el mismo día que el Cisma de 1714 surgió, y la llegada al trono de Jorge I, les trajo alivio. Desde entonces, la inclusión de este texto y melodía en *Himnos antiguos y modernos* – 1961, ha servido a la mancomunidad británica casi como un segundo himno nacional.

En sus comienzos esta melodía fue llamada Sta. Ana, compuesto por William Croft para conmemorar los 12 años que fue organista en la Iglesia Sta. Ana en Soho, London. Croft nació en Nether Ettington cerca de Stratford en 1678. Fue corista de la Capilla Real y luego organista en la Iglesia St. Ana en London de 1700 a 1712. Fue también organista junto con Jeremías Clarke en la Capilla Real en 1704 y en 1708 organista en Westminster Abbey. La Universidad de Oxford le otorgó el grado de Dr. en música en 1713. Al comienzo, Croft escribía cantos y odas para el teatro, pero después compuso música para clavicordio y violín y melodías de himnos para la iglesia. Escribió 30 himnos y melodías para los salmos. Murió en Bath, Somerset, el 14 de agosto de 1727. En 1908 el primer himnario adventista *Cristo en Canción*, incluyó este himno.

Nuestro Guía

**- Lectura antifonal -
HA pág. 533**

(Salmos 21:3; 30:3; Lucas 1:79; Isaías 30:21; 1 Tesalonicenses 3:11-13)

Porque le has salido al encuentro con bendiciones de bien; corona de oro fino has puesto sobre su cabeza.

Oh Jehová, hiciste subir mi alma del Seol; me diste vida, para que no descendiese a la sepultura.

Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.

Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirijan nuestro camino a vosotros.

Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros,

Para que sean afirmados vuestros corazones, irrepreensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

"Lo que pasó en un funeral"

- Historia para los Niños -

Mientras Jaime y Elena White viajaban por Ohio en 1858, encontraron a un grupo de 40 nuevos guardadores del sábado en un pequeño afincamiento llamado Bosquecillo de Lovett. El domingo 14 de marzo por la tarde se realizó el funeral de un joven bien conocido en la comunidad en uno de los salones del Colegio. Se le pidió al pastor White que predicara el sermón. Cuando él terminó de predicar, la Sra. White se levantó para decir unas palabras de condolencia. Mientras hablaba, hizo una pausa y los oyentes notaron que la expresión de su rostro cambió. En vez de mirar a aquellos que estaban sentados frente a ella, permaneció mirando fijamente hacia arriba, como si estuviera viendo algo a la distancia.

Entonces ellos la oyeron hablar con una voz dulce y musical "¡Gloria a Dios!" y otra vez las mismas palabras, tan llenas de melodía como las anteriores pero en un tono más bajo y suave, "¡Gloria a Dios!" y una tercera vez, como si estuviera muy distante, "¡Gloria a Dios!"

Jaime White dijo, "mi esposa está en visión celestial". Como era usual cuando entraba en visión, ella se debilitó y se recostó hacia atrás, apoyándose en el brazo de su esposo. De pronto se puso de pie firmemente y avanzó un paso adelante y una sonrisa radiante iluminó su rostro.

La gente que estaba sentada observaba con silencio reverente. De vez en cuando ellos percibían una palabra, una oración, exclamación o pregunta. Entonces se comenzó a escuchar cuchicheos en el salón, "¡callen, ella debe estar hablando con alguien!", Jaime dijo: "está conversando con el ángel que la acompaña, en estas visiones se le muestran muchas cosas que los de su alrededor no pueden ver. A veces recibe visiones de cosas que ya sucedieron hace mucho tiempo y otras veces aún son para el futuro. Algunas veces parece que está en el cielo, hablando con Jesús y los ángeles".

En el salón había un silencio reverente, entonces alguien dijo, "¡El cielo está cerca, muy cerca!"; suavemente otra persona dijo, "parece como si estuviéramos escuchando abrirse las puertas del cielo, ¡si solo pudiéramos captar una vislumbre de la gloria de adentro y oír las voces de los ángeles!"

"¡Qué estará viendo ahora?" alguien susurró, "¡debe ser algo terrible!" ¡Vean!, ella está retorciendo sus manos como si estuviera afligida y su rostro demuestra angustia, ¿qué puede estar pasando?"

El pastor White respondió tranquilamente, "¡probablemente está viendo escenas de gran sufrimiento!" Emocionados, todos esperaban y observaban ¿qué podría estar causándole tal pesar? Después de un tiempo de ansiedad, los problemas parecieron dejar su rostro y una expresión de agrado tomó lugar. "Evidentemente, la escena que está ante ella ahora es de gozo", dijo el pastor White. La oscuridad había terminado; el ataúd que estaba al frente había sido olvidado y ahora ya era muy tarde. De pronto la gente vio que un cambio vino a Elena, durante las dos horas que había estado en visión ella no había respirado, pero ahora inhaló profundamente como si estuviera llenando sus pulmones por primera vez, después de una pausa otra profunda respiración y luego otra. Entonces comenzó a notar a la gente a su alrededor, ellas estaban a su lado y le preguntaban qué había visto en la visión, pero ella no habló al respecto, solo dijo: no es tiempo todavía.

Este fue un tiempo muy solemne. El ataúd fue llevado al cementerio y los familiares y amigos del difunto estaban pendientes de la parte del servicio, algunos de ellos estaban esperando que la Sra. White diga algo de lo que había visto en la visión. Ella describió algunas escenas que se le presentaron y ellos escucharon con gran atención. Lo que se le había mostrado era lo que hoy llamamos la visión de la Gran Controversia.

El martes siguiente, cuando los White estaban viajando de Ohio a Michigan, la Sra. White comentó a su esposo más de lo que se le había presentado, agregando, "yo debo escribir la visión", entonces el Pr. Jaime dijo "y luego lo imprimiremos como un libro pequeño".

En Jacson, Michigan, pararon para visitar a sus antiguos amigos, los hermanos Dan Palmer y su esposa. El Sr. Palmer llevó a Jaime afuera y quedaron mirando los alrededores de su jardín mientras las dos mujeres hablaban. De pronto en medio de la conversación la Sra. White sintió una sensación extraña en su boca. Su lengua parecía gruesa y adormecida, no podía pronunciar las palabras que estaba intentando hablar, un escalofrío pasó por su cabeza que la derribó hacia el lado derecho y no supo nada hasta que oyó a los dos hombres que oraban por ella. Miró a su alrededor e intentó levantarse, pero se sentía sin fuerzas.

"¡Un desmayo! ¡Un fuerte desmayo!" ella escuchaba a los hombres decir, pero ellos continuaban orando. Pasado un tiempo Elena hizo otro esfuerzo para levantarse, con la ayuda de su esposo consiguió pararse y caminar un poco.

Al día siguiente, a pesar de que los Palmer insistieron en que se quedaran hasta que Elena se sintiera mejor, con la ayuda de su esposo y aún con dolor, subió al carruaje. Pronto estuvieron en la estación del tren para un viaje de dos horas hacia Battle Creek. Por un tiempo, ya en su hogar, no pudo dar un paso sin ayuda, ni podía sentir el agua fría sobre su cabeza. Pero no podía olvidar el mandato del ángel de que escribiera la visión y lo publicara.

Entonces pidió papel y pluma para escribir, a pesar de que uno de sus costados aún continuaba paralizado, intentando con todas sus fuerzas, manejó la pluma para escribir algunas oraciones y el primer día completó una página. No fue fácil, pero cada día escribía algo más que los días anteriores. Cuando terminó de escribir la visión y consiguieron imprimirla, el efecto de la caída debido al desmayo desapareció y volvió a su salud normal.

Después de completar sus escritos, pero antes de que el libro fuera impreso, Dios le mostró a Elena en visión que el desmayo que había sufrido en Jacson en el hogar de los Palmers fue un intento de Satanás para matarla. Satanás no quería que ella escribiera lo que se le había mostrados respecto de él.

La visión llenó un libro de 219 paginas, donde se mencionaba el comienzo del pecado y el dolor, primero en el cielo y luego en el Jardín del Edén, también revelaba como Jesús se ofreció para morir en lugar de los pecadores, mostraba sus batallas aquí en la tierra con su gran enemigo Satanás, quien finalmente condujo a hombres malvados a que lo crucificaran en la cruz.

También describió el interés mostrado por los ángeles y los habitantes de los mundos no caídos en el gran plan de Dios por salvar a las personas, y el asombro del universo entero por el amor indecible de Dios al dar a su propio hijo para salvar a una raza de rebeldes.

Habló de la alegría que sintió cuando Jesús resucitó y volvió al cielo venciendo así el pecado y la muerte impuestos por Satanás. Describió también la alegre bienvenida que Él recibió cuando volvió al hogar de su Padre en medio de aclamaciones y alabanzas de millones de ángeles.

Más tarde la Sra. White añadió una breve historia del pueblo de Dios del tiempo cuando el pecado entró en el mundo al tiempo cuando será erradicado para siempre. Esta historia maravillosa, cuando la terminó de escribir totalmente años más tarde, completó cinco libros grandes, llamado la serie del Conflicto de los Siglos. Estos libros fueron traducidos y publicados en muchos idiomas y son leídos por millones de personas. Ellos explican muchos de los misterios conectados con la gran batalla cósmica entre Cristo y sus ángeles por un lado y Satanás y sus ángeles malignos por el otro.

Adaptado de Stories of My Grandmother, por Ella M. Robinson – 1967, pp 112-117.

“SOBREVIVIENDO EN LA ERA DEL ENGAÑO”

Por: Dr. Reuel Almocera

Introducción

Vivimos en la era de la explosión de información. Computadoras poderosas, satélites sofisticados, cajeros automáticos, transportes supersónicos, audios de alta definición e instrumentos de video, han reducido a nuestro mundo a una villa global. Noticias flash del Palacio de Buckingham de Londres, de la Plaza de Tiananmen de Pekín, de las carpas en el desierto de Sahara o de los condominios elevados de Manila pueden oírse instantáneamente en el lugar y en el momento que pasan. El mundo ha llegado a su mayoría de edad, pero ¿estamos realmente con más juicio? ¿El mundo está más seguro? ¿Tenemos un sentido más grande de seguridad, especialmente en lo espiritual?

No necesitamos ir muy lejos para responder estas preguntas. A pesar de los teléfonos celulares, la correspondencia electrónica, y la comunicación por telefax, no necesitamos dejar la comodidad de nuestro propio hogar para darnos cuenta de los billones de personas alrededor del mundo que viven confundidas, engañadas y tan crédulas como siempre. Muchas filosofías, la nueva era y otras como las más últimas y tan llamadas teorías científicas no han hecho nada para detener este extendido fenómeno de siempre. En otras palabras, el opuesto exacto a este fenómeno es la verdad; nosotros estamos cada vez más vulnerables a la confusión, decepción y desilusiones, entonces la pregunta urgente para los cristianos es, ¿Cómo podremos sobrevivir? ¿Cómo podremos ser vencedores espirituales?

A pesar de este aparente estado desesperado del comportamiento de las personas, hay buenas nuevas para usted hoy. Dios está preocupado con nuestro estado de engaño. Si el enemigo está trabajando fuertemente para confundirnos, engañarnos y descarriarnos, Dios está trabajando aún más fuerte para guiarnos hacia la verdad, la justicia y la santidad.

Como puedes apreciar, nuestro problema no es nuevo. Esto ha existido desde que Adán y Eva pecaron en el jardín del Edén. Como consecuencia, nuestro problema no es nuevo para Dios tampoco. Él hizo un plan para tratar este problema aún antes de la caída; entonces ¿cómo Dios ha tratado nuestro error en el pasado? y ¿qué está haciendo ahora para ayudarnos a sobrevivir en esta era sofisticada? Nuestra Biblia tiene la respuesta.

En el principio

Veamos cómo comenzó nuestro error. En el principio Dios designó un hogar paraíso para que vivieran Adán y Eva. Allí contaban con una alfombra de lirios frescos y la suave fragancia de las flores llenaban el aire. El Edén salido de las manos del Creador era una belleza perfecta, refugiado por las noches bajo un dosel de estrellas, cercado durante el día por la sombra fresca de árboles altos, nuestros primeros padres diariamente se comunicaban con Dios cara a cara. A los pies del Creador ellos aprendieron los tesoros de la sabiduría y el conocimiento de Dios. Ellos conversaban con Él personalmente en una atmósfera de paz, gozo y felicidad, sus horas restantes del día eran dichosas y tranquilas, el canto de los pajarillos llenaban el aire, orquídeas delicadas bamboleaban a la luz del sol, las criaturas pequeñas trinaban sus cánticos con alegría, proclamando así la verdad

que Dios es amor. Así fue el hogar edénico de maravilloso cuando Dios lo hizo originalmente.

Pero Eva aceptó los argumentos convincentes de la serpiente; al estirar su mano para probar el fruto prohibido, consiguió que Adán comiera también; de pronto, nuestros primeros padres tuvieron que huir de su hogar edénico, así como también de la presencia de Dios, ellos canjearon el mundo maravilloso, santo y brillante que Dios les había hecho, por un mundo de pecado que ellos ayudaron a producir, ya no podían estar ante la presencia de Dios para comunicarse con Él. Ahora ellos se aislaron de la fuente de la sabiduría, el conocimiento y la verdad, estaban descarriados, cautivos y confundidos por la propaganda de Satanás. Desde entonces, la raza humana vivió en un mundo de confusión, miseria, aflicción y muerte.

Lo ocurrido quebrantó el corazón de Dios, pero a pesar de las circunstancias cambiadas, Dios aún amaba a Adán y Eva. Ahora tenía que trabajar para advertir a la raza humana contra las asechanzas de Satanás. Dios comenzó diciendo a Adán y Eva que había una vía de escape y que su hogar edénico que habían perdido podría ser restaurado; pero ahora, privados de una comunicación cara a cara, ¿cómo podrían comunicarse?

Dios se comunica a través del don de profecía

La Biblia nos dice que Dios continuó comunicándose con su pueblo después de la caída, lo ha hecho de varias maneras. Él se comunica con nosotros a través de su creación (Romanos 1:20; Salmos 19:1,2); a través de sus hechos en la historia (2 Crónicas 20:1-30), a través de la comunicación escrita en la Biblia, Él invita a los pecadores a que se arrepientan. Como su última comunicación, Dios envió a su Hijo al mundo para demostrar su amor y carácter sin igual. Pero la forma más común de comunicación que Dios ha usado a través de toda la Biblia es el don de profecía.

Cuando miramos cómo Dios usó a los profetas, descubrimos que lo hizo en momentos cruciales de la historia de la salvación y de esta manera vemos otra vez el amor de Dios por la raza humana al ejercitar su plan para restaurar a la humanidad caída a su estado edénico. En nuestro estudio de hoy descubriremos que cada uno de nosotros a fin de cuentas, debemos decidir nuestra propia respuesta a los mensajes de Dios a través de sus profetas.

El don de profecía durante el diluvio

Comencemos con el diluvio. Las consecuencias del acto pecaminoso de Eva fue rápido y brutal. El primer asesinato fue cometido en la casa de Adán, no muy lejos de su hogar anterior, el paraíso perdido. El odio, la muerte y la decadencia moral se aferraron a la raza humana como una sombra y la maldad de la gente llegó a ser muy grande y enorme día tras día y año tras año. La raza humana fue arrastrada muy lejos del camino de justicia, pero finalmente cuando la maldad de la gente llegó a ser tan grande, Dios en su amor intervino y decidió detener la auto destrucción de sus seres creados, entonces envió un diluvio de agua a la tierra para limpiarlo. Fiel a su carácter de amor, justicia y misericordia, Dios diseñó un plan para prevenir adecuadamente a los malos del juicio a venir. Fue el deseo de Dios que el hombre inicuo retorne a Él, obedezca su voz y sea salvo.

Dios primeramente envió a un profeta a predecir el diluvio mucho antes de que esto sucediera. Enoc mandó a su hijo Matusalén a predecir la venida del diluvio (Génesis 5:21) Los nombres en los tiempos bíblicos generalmente tenían conceptos significantes; aún hoy en muchas culturas, los nombres que los padres dan a sus hijos llevan un significado. Muchos estudiosos bíblicos creen que el nombre "Matusalén" significa "a su muerte las aguas saldrán de su escondite". Si esto es correcto, entonces el diluvio fue predicho 969 años antes de que sucediera, esto significa que Dios a través de sus profetas predijo la venida de un juicio terrible mucho antes que pasara. Y ¿qué hizo Dios cuando el diluvio estuvo cerca de ocurrir? Envío a otro profeta – Noé, para advertir y preparar al mundo del juicio venidero.

Noé fue llamado por Dios para una misión especial: para advertir al mundo de la venida del diluvio. Su mensaje fue que el mundo sería destruido por agua. Su misión: proclamar el mensaje de advertencia y preparar al pueblo para el juicio a venir. Noé predicó 120 años, el diluvio vino, el mundo fue destruido, pero aquellos pocos que respondieron al mensaje de advertencia de Dios a través de su profeta Noé, sobrevivieron; todos los otros fueron destruidos.

De este evento de juicio descubrimos un padrón de cómo Dios usaría el don de profecía en el plan de salvación. Mucho tiempo antes que el juicio sea ejecutado, Dios advertiría al mundo a través de sus medios elegidos – generalmente a través de sus profetas. Cuando el juicio en particular iba a ocurrir, Dios enviaría a otro profeta y un movimiento especial para proclamar un mensaje especial para cumplir una misión especial para su plan de salvación. El gran éxodo de Israel de Egipto es otro ejemplo de este padrón.

El don de profecía durante el Éxodo

La historia del Éxodo está considerada por muchos de ser uno de los anteproyectos más exactos del plan de redención de Dios. Esta es la historia de salvación en miniatura. Tal como en el diluvio, el evento del Éxodo fue predicho mucho antes que ocurriera. Dios primeramente lo reveló a su siervo Abraham (Génesis 15:13,14) *"Entonces dijo a Abraham: Ten por cierto que tu simiente será peregrina en tierra no suya, y servirá a los de allí y serán por ellos afligidos cuatrocientos años. Mas también a la gente a quien servirán, juzgaré yo, y después de esto saldrán con grande riqueza".*

¿Realmente pasó como fue predicho? Todos conocemos la historia de cómo Abraham intentó ayudar a Dios para que cumpliera su pacto, al forzar el asunto con Agar e Ismael. Conocemos que Abraham esperó 25 largos años y ya estaba en una edad madura antes de que su legítimo hijo Isaac naciera. Parecía que había un retraso en el plan de Dios, pero Él siempre es fiel a sus promesas. Jacob y Esaú nacieron de Isaac y a través de Jacob la población de los descendientes de Abraham aumentó grandemente, aunque fueron trasladados a una tierra que no les pertenecía. En Egipto los hebreos crecieron numérica y políticamente, pero no espiritualmente, como resultado, ellos llegaron a ser esclavos en vez de ser huéspedes respetados.

Sin embargo, Dios no olvidó su pacto con Abraham. Cuando su pueblo estaba sufriendo terriblemente y casi al borde de la aniquilación, Dios intervino. Él preparó un profeta en su propio camino misterioso para sacar a su pueblo fuera de Egipto y fuera de la esclavitud. Dios llamó a Moisés (Oseas 12:13) para el cumplimiento de una previa profecía. Moisés fue enviado por Dios para organizar el movimiento del éxodo con una misión y un mensaje. Moisés estuvo para advertir un juicio inminente y fue enviado a llevar un mensaje de esperanza. Aquellos que obedecieron el mensaje fueron librados, aquellos

saje de esperanza. Aquellos que obedecieron el mensaje fueron librados, aquellos que desobedecieron, fueron destruidos.

Una vez más, después del juicio y la liberación, Dios estuvo listo a comenzar otra vez con los pocos fieles. El remanente, ocupó la tierra prometida. Ellos crecieron dentro de una nación fuerte, pero bajo el liderazgo de Dios prosperaron, pero una vez más ellos se revelaron contra Él, ahora querían un rey, así como las otras naciones. Sus progresos políticos y su prosperidad material bajo los reyes como David y Salomón no estuvieron acompañados de un crecimiento espiritual, pero a través de los numerosos profetas, Dios les recordó laboriosa y pacientemente una y otra vez sus deberes y obligaciones. De vez en cuando habían reavivamientos y reformas, pero toda la nación continuaba marchando cada vez más lejos del camino de justicia.

Una vez que Israel fue dividido en dos reinos, la gente comenzó a practicar la idolatría y mataban a los profetas de Dios (2 Crónicas 36:15). Eventualmente, Dios en su amor intervino otra vez, Él quería enseñarles una lección de obediencia. Esta vez trabajó a través de los reyes de las naciones paganas para llevar a cabo su juicio y permitió que Israel entre en una penosa experiencia de cautividad, pero otra vez Dios preservó un remanente quienes podrían comenzar todo de nuevo. Cuando estudiamos la cautividad babilónica, podemos ver como el don de profecía estuvo activo en este evento de juicio.

El don de profecía durante la cautividad babilónica

Como siempre, Dios empleó el don de profecía para advertir a su pueblo mucho antes que sobreviniera este juicio. Dios envió profetas para advertir la cautividad babilónica muchos años antes de que se produjera. El profeta Jeremías advirtió:

“Y toda esta tierra será puesta en soledad, en espanto, y servirán estas gentes al rey de Babilonia setenta años. Y será que, cuando fueren cumplidos los setenta años, visitaré sobre el rey de Babilonia y sobre aquella gente su maldad, ha dicho Jehová y sobre la tierra de los caldeos, y pondrela en desiertos para siempre”. (Jeremías 25:11,12)

¿Esto pasó como fue predicho? exactamente. Aún el nombre del gobernante que sería el instrumento de la liberación de Dios fue dado 150 años antes que él naciera (Isaías 44:28; 45:1)

Este es el padrón que Dios siempre sigue. Él envía señales antes de la destrucción, Jeremías, Isaías, Ezequiel, Daniel fueron trompetas de Dios para su obra de salvación durante este sombrío período en la historia de Israel. A pesar de la terquedad del pueblo, la insensatez dura y la apostasía, el perdurable don de profecía nunca se desvaneció. A través de la cautividad, la reconstrucción del templo, la restauración de Jerusalén y el restablecimiento de Israel como una nación, Dios estuvo allí. El don de profecía estuvo activo, guiando paciente y perseverantemente. El don de profecía estuvo presente en el ministerio de Hageo, en la voz de Zacarías, en las predicaciones de Malaquías y como Dios ya lo había hecho muchas veces antes, usó el don de profecía para la salvación de su pueblo.

El don de profecía y el primer advenimiento

Esto no es el fin de la historia, ¡lo mejor está aún por venir!

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16)

Dios envió a su Hijo, su última revelación, su más grande Profeta para la salvación de la raza humana perdida. Para Cristo se escriben sinfonías, se implementan dramas y se dedican tipos y símbolos, pero fue de los labios de los profetas elegidos por Dios que nosotros oímos la más alta proclamación de la primera venida de Cristo.

La profecía de Dios registrada en Daniel 9:24-27 predice el primer advenimiento del Mesías con asombrosa exactitud. Exactamente a los 483 años del decreto para restaurar Jerusalén por el rey Artajerjes, el Mesías fue ungido por Juan el Bautista en el río Jordán y cuando se cumplió el tiempo señalado, Jesús fue crucificado en la cruz del calvario, este fue el evento más grande de la tierra a formar un remanente, esta fue la escena más solemne del juicio de Dios, con ramificaciones que continúan repercutiendo hasta hoy. Por lo tanto, lo que usted decida hacer con Jesús determinará su destino eterno.

¿Dios usó el don de profecía para predecir el más grande de todos los eventos? Definitivamente sí. Desde Génesis 3:15 a Isaías 53 fue predicho. Desde el cordero capturado en el matorral del Monte Moria, al cordero muerto en las horas de la mañana en la corte del templo de Salomón en Jerusalén. Otra vez, Dios siguió el padrón que Él había delineado como eventos previos de un juicio. Él levantó a Juan el Bautista quien en el espíritu y poder de Elías, preparó el camino del Señor. Y qué de la anticipación de la segunda venida de Cristo, ¿piensas que Dios seguirá el mismo procedimiento de advertir antes, como siempre lo ha hecho en el pasado?

El don de profecía durante el tiempo del fin

Dios es fiel. Él es predecible en el sentido que *"no hará nada, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas"* (Amós 3:7). De hecho, todos los eventos de juicio que han sido mencionados *"les acontecieron en figura; y son escritas para nuestra instrucción, en quienes los fines de los siglos han parado"* (1 Corintios 10:11)

Dios siempre actuó de esta manera en el pasado, entonces podemos esperar que Él actuará de la misma manera al final de la historia de la tierra. ¡Estas son nuevas buenas! El juicio final de Dios está viniendo, Él ya comenzó el proceso para este juicio en 1844, ese mismo año Él comisionó un movimiento remanente para advertir a todo el mundo de este gran evento de juicio y como lo ha hecho en el pasado, otra vez ha empleado el don de profecía para guiar a este movimiento a llevar su misión, culminando en la segunda venida de Cristo.

Si Dios es coherente con el padrón mencionado anteriormente, debería haber una profecía respecto a 1844. Y es así, hay una profecía prediciendo con siglos de anticipación que el juicio final comenzaría en 1844. El profeta Daniel en Daniel 8:14 dice que al final del período de los 2,300 años el santuario sería purificado. La purificación del santuario terrenal sucedía durante el día de la expiación; la purificación del santuario celestial en el juicio del pre-advenimiento fue en 1844, entonces si Dios es fiel al padrón del principio, pudo al mismo tiempo levantar una voz profética para guiar a su movimiento profético. Y como Dios es fiel, así lo hizo.

En diciembre de 1844 en la ciudad de Portland, Maine, Estados Unidos, Dios comisionó a otro profeta. Dios reveló su plan a una jovencita de 17 años, Elena Harmon. Dios le mos-

tró que este movimiento remanente adventista tenía cosas específicas para hacer. Sus miembros deberían proclamar un mensaje especial a todo el mundo como anticipación del retorno de Cristo a la tierra por segunda vez, ellos debían llevar el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12. El movimiento adventista es un movimiento profético y lleva a cabo su misión con el espíritu y poder de Elías, que fue predicho antes por otro profeta, Malaquías (Malaquías 4:5).

Es fácil identificar este movimiento, tiene dos características: guarda los mandamientos de Dios y tiene el testimonio de Jesús (Apocalipsis 12:17). Satanás está airado con este movimiento, pero este sobrevivirá porque Dios lo está guiando, sobrevivirá debido a la sangre del Cordero y sobrevivirá para llevar su misión bajo la dirección del espíritu de profecía.

Conclusión

El juicio del diluvio tuvo a Noé proclamando la advertencia que una catástrofe vendría (Génesis 3:13,14). El evento del éxodo tuvo a Moisés (Oseas 12:13) llevando el mensaje de advertencia y liberación para el Israel esclavizado. Durante la apostasía de Israel estuvo Elías para salvarlos de entre ellos mismos (1 Reyes 18:18-31). El primer advenimiento del Mesías tuvo a Juan el Bautista anunciando que su venida era "ahora" (Lucas 3:16).

El juicio que predice el retorno glorioso del Rey de Reyes, tiene un movimiento con su mensaje (Apocalipsis 14:6-12) y la ayuda del don de profecía, manifestado en el ministerio de Elena de White que proclama la verdad presente para advertir y preparar al mundo para la segunda venida.

La única pregunta que permanece ahora en nosotros es, ¿Cómo respondemos al don de profecía? ¿Estamos escuchando su voz? ¿Lo estamos estudiando? ¿Estamos obedeciendo sus consejos? Si como iglesia queremos tener éxito en nuestra misión dada por Dios y como personas queremos sobrevivir al próximo juicio a venir, entonces "... *Creed a Jehová vuestro Dios y seréis seguros, creed a sus profetas y seréis prosperados*" (2 Crónicas 20:20 up)

Creemos y obedezcamos la voz de Dios revelada en el don de profecía y todos sobreviviremos en esta "era de credulidad" en el nombre de Jesús, amén.

Dr. Reuel Almocera es actualmente director del Centro de Investigación Elena G. White en el Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados en las Filipinas. Además es director del Departamento de Teología Aplicada y Director del Programa de doctorado ministerial.

Jesús me guía

HA # 423

En la primavera de 1862, Joseph Henry Gilmore, un pastor bautista, visitó la ciudad de Filadelfia. Allí fue invitado para dirigir la reunión de oración de mitad de semana en la Primera Iglesia Bautista. En su sermón habló sobre la dirección de Dios, usando como base una parte del Salmo del Pastor. Le impresionó tanto las simples palabras de "me guiará" que continuó discutiendo este tema en el hogar de quien lo había invitado, el diácono Wattson de la calle el Arco de Filadelfia. Su mente estaba tan llena de los pensamientos de la dirección de Dios en cada etapa de su vida, que desde entonces él escribió las cuatro estrofas con lápiz y las pasó a su esposa sin comentarios. Sin decir nada a su esposo, ella envió este poema a un periódico religioso *The Watchman and Reflector* (El vigilante y reflector) en Boston. Esto apareció impreso el 4 de diciembre de 1862 pero no fue de su conocimiento. Tres años después Gilmore fue a predicar a la iglesia bautista de Rochester en Nueva York, tomó un himnario, lo abrió al azar y quedó asombrado de encontrar su propio poema puesto en una música. Él no reconoció ni admitió la autoría del poema hasta la muerte de su esposa años más tarde, cuando descubrió el manuscrito original entre sus papeles, completado con un estribillo de dos líneas solamente.

Las palabras son una paráfrasis libre de parte del Salmo del Pastor: *"En lugares de delicados pastos me hará yacer, junto a aguas de reposo me pastoreará. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo. Tu vara y tu cayado me infundirán aliento"* (Salmo 23.2, 4).

Gilmore nació en Boston el 29 de abril de 1834, fue educado en la Universidad de Brown y en el Seminario Teológico Newton. Fue ordenado al ministerio bautista en 1862 y sirvió en Fisherville, New Hampshire por un año. Luego fue secretario privado de su padre, el gobernador de New Hampshire, pero después de un año comenzó a pastorear la iglesia Bautista en Rochester, Nueva York. En 1868 fue nombrado profesor de lógica y literatura inglesa en la Universidad de Rochester; se mantuvo en esa posición hasta que se jubiló en 1911. Murió en Rochester el 23 de julio de 1918.

La melodía fue llamada **ÉL ME GUÍA** y fue compuesta por William Batchelder Bradbury (1816-1868) y publicada en "El Incensario de Oro" en 1864. Él vio el himno de Gilmore en "El Vigilante y Reflector" aumentado con el estribillo y le escribió una melodía para ajustar las palabras.

El primer himnario adventista llamado *"Himnos y Melodías"* publicado en 1886, incluyó este himno.